

DISEÑO DE POLÍTICA PÚBLICA PARA LA ESTRATIFICACIÓN SOCIAL A PARTIR DE LOS INGRESOS EN COLOMBIA Y ARGENTINA ¹

Fecha de Recepción: 13 de septiembre de 2014

Fecha de Aprobación: 30 de noviembre de 2014

Para citar este artículo: Arias-Sanabria, D. & Guzmán-Silva, C (2014). "Diseño de Política Pública para la Estratificación Social a Partir de los Ingresos en Colombia y Argentina". In *Vestigium Ire*. Vol. 8, PP. 216-230.

Diego Fernando Arias-Sanabria ² - Clara Patricia Guzmán-Silva ³

RESUMEN

Este escrito presenta los planteamientos y diferentes posturas que desde la filosofía y la teoría sociológica abrevan el debate sobre desigualdad y estratificación social desde una perspectiva de los ingresos, que ha sido aplicada a partir de una dimensión económica con enfoque presupuestal, de ahí que el propósito del escrito de investigación teórica sea sustentar un análisis comparativo de las políticas públicas aplicadas en América Latina fundamentalmente en los países de Colombia y Argentina, en cuanto a estratificación se refiere; se toman como referente investigaciones de tipo y/o carácter social, por lo que se adopta una postura metodológica de investigación Sociocrítico, caracterizado por ser en su gran mayoría de carácter cualitativo.

ABSTRACT

This paper presents the approaches and different positions from philosophy and sociological theory drink together he debate on inequality and social stratification from a revenue perspective, which has been applied from an economic dimension to budgeting approach, hence the purpose of the theoretical research monograph is sustain a comparative analysis of public policies in Latin America apply mainly in the countries of Colombia and Argentina in terms of stratification refers.

RESUMÉ

Cet écrit présente les établissements et différentes postures qui depuis la philosophie et la théorie sociologique abreuvent le débat sur inégalité et une stratification sociale depuis une perspective des recettes, qui a été appliquée à partir d'une dimension économique avec point de vue presupuestal, il en résulte que le propos de l'écrit de recherche théorique est de soutenir une analyse comparative d'elle politiques publiques appliquées l'Amérique latine fondamentalement dans les pays de la Colombie et de l'Argentine, en ce qui concerne une stratification il se rapporte; on prend comme référant des recherches de type et(ou) de caractère social, par ce qu'une posture est adoptée méthodologique d'une recherche Sociocrítico, caractérisé pour être dans sa grande majorité de caractère qualitatif.

216



.....

1 Trabajo de investigación, en el marco del Doctorado en Gerencia Pública y Política Social, Universidad de Baja California; Tepic, Estado de Nayarit, México. 2014

2 Administrador de Negocios Internacionales, Decano Facultad de Negocios Internacionales, Universidad Santo Tomás Tunja. Correo electrónico: decinternacional@ustatunja.edu.co. A.I.

3 Economista, profesora Facultad de Negocios Internacionales, Universidad Santo Tomás Tunja. Correo electrónico: clara.guzman@usantoto.edu.co. A.I.

PALABRAS CLAVE: Desigualdad social, estratificación, desarrollo, calidad de vida, políticas públicas.

KEY WORDS: Social inequality, stratification, development, quality of life, public policy.

MOST-CLÉS: Une inégalité sociale, une stratification, un développement, une qualité de vie, politiques publiques.

INTRODUCCIÓN

Durante las últimas tres décadas los países latinoamericanos se han visto abocados a diseñar Políticas Públicas encaminadas al mejoramiento de la calidad de vida de sus ciudadanos, las cuales se han caracterizado por sus grandes desaciertos en los impactos generados, especialmente en cuanto a desigualdad social se refiere. Estas políticas, se encuentran relacionadas, entre muchos otros aspectos, con la estratificación social, que desde diferentes aristas se podrán identificar entre lo que es y lo que no es para ser analizada. Cabe aclarar que estos análisis se empiezan a limitar cuando se agrega un componente diferenciador, que ayude a evaluar los modelos de estratificación social de una nación, el cual desde la perspectiva de los ingresos de cada uno de los habitantes, que para este análisis particular, se concentrará especialmente en países como Colombia y Argentina respectivamente.

Partiendo de lo anterior, el presente escrito empieza por identificar y analizar los propósitos para los cuales han sido construidas cada una de estas políticas públicas ya mencionadas, bajo los diferentes enfoques de pensamiento y concepciones ideológicas, lo cual, permitirá realizar un seguimiento amplio, y nos ayudará a visualizar alternativas al desarrollo futuro de cada una de las naciones en este tipo temas.

Se presenta un esbozo general de las aproximaciones epistemológicas al tema de la estratificación social con una perspectiva de ingreso, que intenta dar cuenta de algunos de los fenómenos sociales que se presentan en la actualidad latinoamericana como la distribución de recursos y condiciones de desigualdad, los cuales intentan resolverse planteando la necesidad de un cambio social y la comprensión e incorporación de distintas variables en las nuevas propuestas.

RESULTADOS SOCIOLOGÍA Y ESTRATIFICACIÓN SOCIAL

Desde una óptica deconstructivista, en la cual se reconoce las tendencias predominantes, sin que por esto se consideren adecuadas o completamente aceptables, simplemente se busca plantear una opción; las actuales condiciones de estratificación social en América Latina, desde la perspectiva del ingreso, permiten entender que hay diferentes alternativas y que cada proyecto político se constituye en una de ellas.

Las diferentes aproximaciones al estudio de la desigualdad desde el enfoque de la estratificación social, hoy por hoy deben dar cuenta de los cambios económicos y formas de organización, en donde no es suficiente una mera gradación de estratos, sino requiere atender a la dinámica histórica de los grupos que los conforman. (García, 2009). Del mismo modo, en los tiempos de posmodernidad, para hablar de los distintos tipos de sociedades, es esencial repasar los primeros autores que abordaron estos enfoques, tales como Karl Marx y Max Weber, quienes proporcionaron valiosos puntos de vista acerca de la desigualdad y estratificación social.

Desde una óptica de organización socioeconómica, los planteamientos de Marx, se encuentran fundados en las relaciones de los individuos con los medios de producción capitalista, agrupándolos en términos de propietarios y no propietarios; lo cual da origen a dos grandes clases sociales, estrechamente intrincadas con las formas de producción, que al día de hoy se mantienen y reconocen como burguesía y proletariado. Sin embargo, Marx también indaga, de manera empírica y de cierta forma ambigua, acerca de nuevas distinciones o clases sociales que denomina como la pequeña burguesía o del campesinado, que además se encontrarían en un preocupante proceso paulatino de desaparición, producto de la evolución del sistema económico (Marx, 2003).



Por su parte, Max Weber traslada el eje sobre el cual se estructuran las clases sociales desde las relaciones de producción a las relaciones de intercambio, sosteniendo que el mercado determina, en función del poder de disposición de bienes y servicios, un cierto destino personal y representa una cierta oportunidad de vida material, esto es, establece una determinada situación de clase (Weber, 1964).

En efecto, al desplazar el origen del orden clasista de las relaciones de producción a las relaciones de mercado o intercambio, Weber observa la dificultad que entrañaría la convergencia de intereses en el marco de una acción comunitaria, por lo que se produce una disociación entre la clase y la acción de clase en el sentido marxista original. Weber, a diferencia de Marx, asume que las clases sociales constituyen bases probables, pero no necesarias, para la acción de clase (Crompton, 1993). Por otra parte, y siguiendo la tendencia de la teoría sociológica de Augusto Comte, cuyo objetivo es descubrir las leyes que explican el devenir histórico (Briones, 1996), desde una postura filosófica positivista, se asume este debate de la estratificación social como elemento explicativo de las sociedades modernas.

Vale destacar que en yuxtaposición a esta tendencia, se encuentra la explicación dialéctica de Marx, para quien la realidad social obedece al proceso de acciones y contradicciones, en el que el fenómeno social de estratificación refleja una lucha de clases y necesidad de cambio social en donde nada se encuentra plenamente determinado. No obstante lo anterior, y aún con sus fuertes diferencias teóricas, los dos postulados previos, no se tratan de una incorporación teórica, sino más bien, y dadas sus carencias de semántica común, por cuanto a análisis de variables diferentes se refiere, se evidencia una inconmensurabilidad parcial, en tanto que una teoría explica cosas que la otra no alcanza, pero aún así mantienen correlación en algunos de sus conceptos (Rojas, 2001).

Así mismo, y otorgándole el carácter analítico a estas tendencias de la teoría sociológica, entendiendo que la estratificación social pretende dar una explicación a fenómenos sociales modernos; puede colegir su carácter científico, por cuanto intentan descubrir las variables que componen dichos fenómenos y sus correlaciones, que al ser de una forma u otra parciales, (Bunge, 1980); por consiguiente, sus soluciones también siendo, por ende, un factor clave a la hora de encontrar opciones alternativas al desarrollo social.

Al margen de lo dicho e incorporando la globalización, - referida como los cambios trascendentales en la economía internacional, cuyo proceso involucra un conjunto de políticas, que para el caso de América Latina se suscitan a partir del Consenso de Washington en el año 1989, con el fin de integrar las economías nacionales en el escenario global (Klein & Tokman, 2000)-; trae consigo nuevas alternativas de aplicación para los instrumentos de políticas sociales, especialmente en lo que tiene que ver con generación de empleos; principal fuente de ingresos para los individuos en países considerados como economías en vías de desarrollo.

En este sentido, lo anterior se relaciona en cuanto a que la dinámica de los grupos sociales se ha transformado, requiriendo de un análisis más amplio y heterárquico a factores como la distribución de oportunidades, relaciones de poder, propiedad individual, entre otros, los cuales pueden transformarse en facilitadores de un rol de vida dentro de la sociedad. Cabe añadir que, estos factores de análisis son de vital importancia por sus grandes implicaciones sociales, que bien podrían verse como algo absonito, puesto que por las mismas dinámicas sociales alcanzan a ser entendidos como de construcción inacabada, ratificando la necesidad de abordarlos de una forma heterárquica.

A partir de estos planteamientos, se propone dar una mirada plural, a las nociones de estratificación, con una perspectiva de omnijetividad,



que responda a la necesidad de diseñar políticas públicas alternativas conducentes al mejoramiento de la calidad de vida. Estos análisis con interés omnijetivo, permitirán observaciones, que si bien es cierto, tendrán un marco de influencia de las tendencias históricas, permitirán realizar la falsación (Gandía Corral, 2004), de las tendencias teóricas más relevantes que se han implantado en el subcontinente suramericano, a fin de encontrar el camino apropiado para diseñar alternativas.

Desde las inquietudes epistémicas de los autores citados y los postulados modernos que analizan los temas de la estratificación social como la distribución de los ingresos bajo diferentes modelos y con diferentes herramientas de medición, (Atria, 2004) como por ejemplo: los análisis de clases sociales se caracterizan por dar cuenta de tres elementos i) la matriz de intereses de clase, ii) el proceso de reproducción de esta y iii) de las instancias de organización colectiva mediante las cuales se expresa. Este postulado agrega un variable más a las metodologías para la estructuración y diseño de políticas públicas a partir de agregados ocupacionales; de un modo tal que estas pueden ser representadas en modelos de clasificación, desarrollados en función de las variables que definen la estructura ocupacional.

CUESTIONAMIENTOS ACTUALES SOBRE ESTRATIFICACIÓN SOCIAL EN AMÉRICA LATINA.

En el sentido común suele hablarse de la estratificación social, como representación de la desigualdad de una sociedad, cuya característica, ha sido, en las últimas décadas, parte del discurso de los países latinoamericanos, trayendo consigo las barreras al desarrollo, fundamentalmente en cuanto a una adecuada distribución del ingreso se refiere. En este sentido, la estratificación no debe ser meramente entendida como la participación del ingreso en los hogares, sino más bien cómo los ingresos facilitan los roles o formas de vida de los individuos dentro de una sociedad.

De esta manera el surgimiento de corrientes o modelos de pensamiento sociales, de índole tanto filosófico como científico, han experimentado marcadas reformas y reflexiones frente al inicio de cada uno de los postulados; ya que principalmente son las ciencias sociales y en especial la sociología como la disciplina que han estudiado este tipo de políticas y sus consecuencias al interior de cada una de las sociedades.

Entendido lo anterior, resulta sugestivo abordar en general el tema de la estratificación (diferenciación) social, aludiendo con esto a los agregados sociales que se forman, reproducen e interactúan en el contexto de la sociedad, utilizando para su descripción y análisis una metáfora espacial de la sociedad, donde esta se representa como una estructura, esto es, como un sistema espacial de elementos que se relacionan o dependen de entre sí, y a la vez, con la totalidad del sistema (Ossowski, 1969).

Aunados estos elementos, en la actualidad, se puede evidenciar que en las sociedades existen marcadas diferencias de grupos que sobreviven, viven e interactúan de manera diferente, dependiendo no solo del entorno sino también del espacio donde se desenvuelvan, al igual que los atributos y recursos que posean, también aquellos que sus ambientes les brinden por sí solos, variables que en una sociedad son pronunciadamente evidentes para posicionar específicamente a una persona del común dentro de un grupo social.

Resulta claro que esas variables solo hacen parte y dejan cada vez más en evidencia que modelos de estratificación social contemporáneos consideran el índice y/o porcentaje de ocupación de los integrantes de una sociedad, como un factor fundamental a la hora de formular la estructuración de un modelo que sirva como instrumento para determinar la estratificación social en economías en vías de desarrollo. Dejando abierto, a partir de este postulado, la puerta a la intensión de incluir análisis más profundos e incorporando variables más amplias tales como

estratos, grupos estamentales, movilidad social, capitales entre otros.

Por tanto, desde esta postura, se podría abrir considerables debates, producto de otra investigación, en los que valdría la pena preguntar si verdaderamente será más conveniente hablar de ¿estructura social o estratificación social?, en este sentido, autores como Rawls y Sen aluden a la estratificación social como la forma de responder más concretamente a las consideraciones de desigualdad y estructuras sociales en las condiciones económicas contemporáneas.

CONDICIONES DE ESTRATIFICACIÓN SOCIAL EN AMÉRICA LATINA

De manera equivalente las economías latinoamericanas, se concentran específicamente en Colombia y Argentina, a partir del siglo XIX, se han venido caracterizando principalmente por el aumento de índices de desigualdad, resultado de los errores en la aplicación de estrategias en lo que concierne a la distribución de sus ingresos, que a su vez redundan en desigual distribución de posibilidades para acceder a bienes y/o servicios que hacen posible la construcción de diferentes clases socioeconómicas, caracterizadas por el reconocimiento y prestigio de sus integrantes, lo cual, por su parte, ha dado origen a distintas formas de acción colectiva. De igual forma se ha abierto el debate desarrollado a partir de la perspectiva proveniente de la vertiente funcionalista norteamericana fundada por Parsons, y desarrollada por autores como Davis y Moore, la cual alimenta considerablemente la discusión, integrando una serie de nociones que inciden en la visión actual sobre la diferenciación social.

A partir del planteamiento funcionalista, la diferenciación social constituye un problema de reflexión sociológico, y no un problema social, puesto que se afronta desde un punto de vista normativo, dada su condición de componente inherente a cualquier formación social. Así entendida, la diferenciación social, corresponde

a una solución al problema de ¿cómo asignar y motivar a los individuos a desempeñar roles en posiciones funcionalmente diferenciadas? (Instituto Nacional de Estadísticas - Chile, 2011).

Por su parte Goldthorpe, plantea que en un modelo de estratificación social como resultado de la distribución del ingreso, existe una relación directa entre el empleo y los recursos obtenidos por el mismo logrando realizar una marcada distinción en torno al tipo de contrato y la estabilidad de los ingresos provenientes del empleo; variables que en economías como la Colombiana y la Argentina se han vuelto tema importante para estos gobiernos. La relevancia de estas variables se centra en la falta de oportunidades para la población económicamente activa, puntualmente en lo referente al mercado laboral con sus respectivas características de estabilidad en el empleo y retribución justa por las actividades desarrolladas y/o encomendadas. Esto debido a que la relación de servicio se basa en la promoción y autonomía de una fracción del grupo de empleados con mayores niveles de calificación, quienes mantienen una relación de confianza con los empleadores, además de percibir sus ingresos a partir de honorarios e incentivos distintos al salario habitual.

Para Bourdieu, por ejemplo, la investigación de las clases sociales como efecto de la distribución del ingreso, más que perseguir un esquema donde clasificar a los individuos, a partir de variables económicas, se debe focalizar en los procesos económico, social, cultural y simbólico, mediante los cuales estas se estructuran, ya que en este sentido la clasificación social podría estar determinada por condicionantes ajenos a las relaciones estrictamente económicas. En consecuencia de lo anterior, la proliferación de modalidades de empleo alternativas al empleo clásico, hacen necesario indagar en aquellos grupos que se ubican en los intersticios de la estructura social avanzando hacia una concepción ampliada de trabajo que posibilite comprender el rol que ejerce en la sociabilidad contemporánea (Antunes, 2003)



A partir del año 2000 en Latinoamérica nace el auge por las investigaciones relacionadas con la estatificación social tendientes a la formulación de políticas publicadas encaminadas a disminuir los índices de desigualdad al interior de sus economías; estas investigaciones además de tener claramente definido su objetivo, tienen como propósito el recopilar, construir y por sobre todo actualizar los debates que se han dado durante las últimas tres décadas en este bloque económico en cuanto a aspectos relacionados con nuestro tema de investigación.

PLANTEAMIENTOS EPISTEMOLÓGICOS EN TORNO A LA ESTRATIFICACIÓN SOCIAL

La construcción de políticas públicas, en torno a la desigualdad, desde el enfoque de la estratificación social, requiere un análisis, que desde distintos puntos de vista, permita formular alternativas incluyentes y den cuenta de los cambios en las formas de organización, resultado de las transformaciones económicas propias de la globalización.

Es así como, al abordar algunas investigaciones de carácter social, particularmente la estratificación, en países considerados en vías de desarrollo como son Colombia y Argentina, se empezarán a dilucidar nuevos planteamientos y/o postulados para la generación de políticas sociales contemporáneas, que abran un espacio de reflexión y debate, en torno al verdadero impacto sobre las economías latinoamericanas. De esta manera, reconocer e identificar las diferentes posturas y planteamientos epistemológicos sobre la materia, facilitan su comprensión, además reiteran la necesidad de revisar y proponer alternativas en torno al tema.

En cuanto a los distintos postulados y planteamientos epistemológicos; en este escrito, se realiza una división en dos grandes grupos. El primero, reúne teorías propuestas entre 1920, con el denominado Círculo de Viena y 1990, destacados por permitir el entendimiento y brindar las bases a

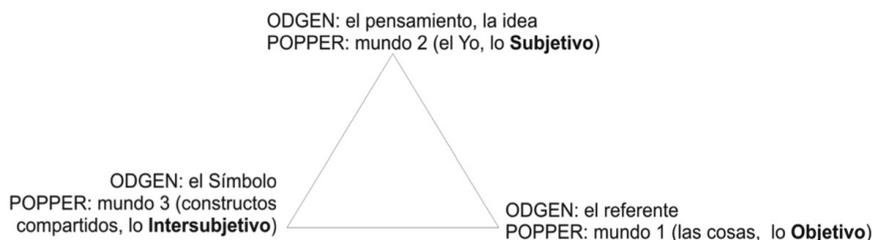
modelos socio-económicos recientes. El segundo grupo, abarca las tendencias contemporáneas, incorporando aquellas que surgen en el período comprendido desde 1990 hasta nuestros días.

En principio y para facilitar un poco la comprensión del panorama teórico, se inicia con el análisis de perspectivas pre-cognitivas desde las cuales, se pueda desarrollar un debate reflexivo o teorizar acerca del conocimiento, las cuales tienen sus inicios y fundamentación en la tesis de los tres mundos planteada por Popper (1982) y que en gran medida se encuentra articulada, de una u otra forma, con la anterior tesis del triángulo de Odgen, en la que simplemente se encontraba explicado el lenguaje, como una estructura relacional en tres elementos: el referente, el pensamiento y el símbolo.

De modo isomórfico, Padrón refiere la tesis popperiana de los tres mundos, suponiendo esas mismas “tres realidades”: el mundo de las cosas objetivas (“mundo 1”, donde está todo lo que captamos con nuestros sentidos); luego, el mundo de los contenidos subjetivos (“mundo 2”, que incluye los contenidos de conciencia y de la vida interior del sujeto); y en tercer lugar, el mundo de las construcciones simbólico-culturales que trascienden al individuo para colocarse en el dominio de las sociedades (“mundo 3”, el de las ideas y representaciones colectivas, tal como la lengua, la religión, el arte, la ciencia, la ley, etc.). En el siguiente gráfico se ilustra esta estructura relacional.



Gráfico No. 1
Triángulo de Odgen y los 3 mundos de Popper



Fuente: *Tendencias Epistemológicas de la Investigación Científica en el Siglo XXI. José Padrón, 2007.*

Estos tres mundos identificados, exponen con mucha claridad, las grandes variaciones en las tendencias epistemológicas modernas; a partir de allí, en principio, se podría afirmar que existe una perspectiva de la epistemología entendida como una Filosofía Analítica donde la base fundamental es el análisis; en segundo lugar encontramos una perspectiva epistemológica concebida como una Reflexión Libre, también llamada socio-histórico, cultural, psicológico y antropológico; y como tercera y última perspectiva, se encuentra la que soslaya todas sus ideas, en algo denominado Meta-Teoría, la cual lo único que pretende es explicar las diferentes situaciones y/o hechos a través de teorías contrastables.

El tener plenamente identificado lo anterior, se considera pieza fundamental para lograr entender cuál será la postura a tener en cuenta durante el desarrollo de la investigación y así evitar perderse entre los muchos escritores, propuestas y polémicas sobre todo, para organizar, direccionar y orientar los fenómenos de la ciencia, a partir del cual se podría decidir y hacer propias selecciones en cuanto a la misma se refiere.

En cuanto a los análisis epistemológicos que durante la presente investigación se aborden, cabe resaltar que solo se consideran teorías completas aquellas en las que se logren identificar tanto el triángulo de Odgen como los tres mundos de Popper, puesto que se revelan marcadas diferencias entre los que, por ejemplo, hacen distinción entre

las visiones Cualitativa y Cuantitativa (Einstein, Mendeleiev Chomsky, etc.) o aquellos relacionados con las “Ciencias del Espíritu” y las “Ciencias Materiales”, así como también las diferencias relacionadas con las “Ciencias Empírico – Analíticas”, “Ciencias Histórico – Hermenéuticas” y las “Ciencias Teórico – Críticas”, las cuales independientemente de sus postulados carecen de una o más variables de los tres mundos popperianos: objetivo, subjetivo e intersubjetivo.

Teniendo en cuenta el panorama anterior, y siguiendo los lineamientos de Padrón, en este análisis se considerarán todos los pensamientos epistemológicos, cualquiera que sea, como “Enfoques Epistemológicos”. En este orden de ideas, las variaciones observables en los procesos de producción científica obedecen a determinados sistemas de convicciones acerca de qué es el conocimiento y de sus vías de producción y validación, sistemas que tienen un carácter pre-teórico, ahistórico y universal, denominados así “Enfoques Epistemológicos” y las subsecuentes variaciones que se den, por uno u otro motivo entre las mismas, podrán denominarse como “Paradigmas”, que de acuerdo con algunos de los postulados presentados por Kuhn (1975) tienen lugar a lo largo de la historia de la ciencia y se suceden unos a otros, el control de los estándares científicos de las épocas (Ciencia Normal1-Revolución1-Ciencia Normal2-Revolución2-Ciencia Normal3...-Ciencia Normal N- Revolución N).



Siguiendo con los lineamientos de Padrón, son dos las variables utilizadas para sistematizar los Enfoques Epistemológicos: una es de tipo gnoseológico, referida a las convicciones acerca de la fuente del conocimiento, simplificada en dos valores: empirismo / racionalismo. La otra, de tipo ontológico, referida a las convicciones acerca de las relaciones del sujeto con la realidad, simplificada también en dos valores: idealismo / realismo. El cruce de esas variables, tentativamente conlleva a cuatro Enfoques Epistemológicos: el enfoque empirista-realista (mediciones, experimentaciones, inducción controlada...), el enfoque empirista-idealista (etnografía, diseños de convivencia, inducción reflexiva...), el enfoque racionalista-realista (abstracciones, sistemas lógico-matemáticos, deducción controlada...) y el enfoque racionalista-idealista (interpretaciones libres, lenguajes amplios, argumentación reflexiva...). En la siguiente Tabla se muestran esos cruces.

base de esta investigación, la cual responda y explique, las relaciones de continuidad como también de ruptura, a que den lugar las mismas.

Articulando con lo anteriormente expuesto, en primera instancia se reconoce un enfoque epistemológico empírico (empirismo), el cual remonta sus raíces hacia 1920 con el círculo de Viena, y tiene como fundamento, que todo conocimiento proviene de los datos de los sentidos puestos en contacto con la realidad, donde la realidad, juega un papel preponderante y se concibe como experiencia, permitiendo de esta forma caracterizar el conocimiento como inductivo; y de esta manera entonces lo único científicamente reconocido dentro de este planteamiento será todo aquello que se ofrece directamente con la experiencia, y que además permite ser observado.

En contraste con el anterior enfoque, aparece entonces el planteamiento epistemológico deno-

Tabla No. 1
Variables para clasificación de Enfoques Epistemológicos

VARIABLE GNOSEOLÓGICA→ VARIABLE ONTOLÓGICA↓	EMPIRISMO	RACIONALISMO
IDEALISMO	Etnografía, diseños de convivencia, inducción reflexiva...	Interpretaciones libres, lenguajes amplios, argumentación reflexiva...
REALISMO	Mediciones, experimentaciones, inducción controlada...	Abstracciones, sistemas lógico-matemáticos, deducción controlada...

Fuente: *Tendencias Epistemológicas de la Investigación Científica en el Siglo XXI. José Padrón, 2007.*

A partir de los anteriores postulados epistemológicos, se podrán entender de una mejor forma, tanto perspectivas como marcos presuposicionales, diferentes de Políticas Públicas de índole netamente social, ejecutadas por países como Colombia y Argentina, y más específicamente, en temas relacionados con las estrategias y procedimientos que en cuanto a materia de estratificación social se refiere; estas tendencias ayudarán a la estructuración de una postura,

minado deductivista o deductivo, también conocido como teorista de la ciencia, el cual asigna más valor a las estructuras de pensamiento y racionamiento que a la experiencia; su principal base es la estructura racional expresada mediante sistemas lógicos formales. Para comprender mejor esta postura, Einstein (1950), afirma que Los conceptos físicos son libres creaciones de la mente humana y no están, por más que parezca, únicamente determinado por el mundo exter-

no. Es así como el ser humano, en su empeño por entender la realidad, se asemeja a alguien que tratara de descubrir el mecanismo invisible de un reloj, del cual solo ve el movimiento de las agujas, oye el tic-tac, pero no tiene forma de abrir la caja para ver lo que hay adentro. Si se trata de una persona ingeniosa, podrá imaginar o suponer un mecanismo que sea el responsable de todo lo que se observa fuera de la caja, pero nunca podrá estar seguro de si su suposición o lo que él imagina es lo único que explica los efectos observados. Jamás podrá comparar lo que él imagina con el mecanismo real que está dentro de la caja y ni siquiera podrá saber si tal comparación tendrá sentido.

Provenientes de los postulados inductivo y deductivo, se encuentran también planteamientos con ideologías diferentes, conforme a referentes situacionales diversos. Para tal caso entonces, aparece la Epistemología Naturalizada definida por Williard Van Orman Quince, quien plantea que no existe conocimiento previo a la experiencia (todo conocimiento proveniente en última instancia del mundo externo) y sobre la base de su crítica a la epistemología tradicional, como proveedora de argumentos para la justificación del conocimiento; en concordancia con lo anterior Quine (1969) afirma que

La Epistemología continúa, pero en una nueva configuración y en un estado definido. La Epistemología, o algo como ella, pasa simplemente a tomar su puesto como un capítulo de la Psicología y, por tanto, de las ciencias naturales. Estudia un fenómeno natural, es decir, un asunto físico humano. Este asunto humano se entiende como una cierta entrada (input) experimentalmente controlada -ciertos patrones de irradiación en frecuencias variadas, por ejemplo- y al cabo del tiempo el objeto estudiado entrega, a la salida (output), una descripción del mundo externo tridimensional y de su historia.

De manera muy cercana con la postura anterior se encuentra la epistemología pragmática cuyo principal defensor es Ian Hacking quien sostiene

que toda observación está cargada de práctica y de aplicaciones. Las intervenciones son previas a la observación y a la explicación. En realidad, esta visión pragmatista (ciencia como transformación) coincide plenamente con las recientes políticas de los países industrializados, que prefieren la investigación aplicada sobre la investigación básica, desplazando la mayor parte de los fondos hacia la primera. Postura que, en mínima medida, se relaciona con el tema de investigación sobre estratificación social que aquí se aborda.

En un contexto más contemporáneo, hoy en día, los diferentes gobiernos a nivel mundial, tanto de países desarrollados como en vías de desarrollo, hablan de igualdad de género a la vez que también promueven el respeto por las diferencias de sexo, las diferencias culturales, credos o religiones entre otras; aparece entonces, la recientemente denominada epistemología feminista, la cual de una u otra forma y en diferentes niveles, ha logrado invadir espacios académicos, sociales y gubernamentales con el único objetivo de eliminar los prejuicios que favorecen al hombre, como superior a la mujer.

Ahora bien, y desde el punto de vista de la investigación sobre desigualdad desde el enfoque de la estratificación social, cabe mencionar la epistemología social, que tiene sus inicios en el período comprendido entre los años 1970 a 1990, y resaltando que su característica principal consiste en prolongar y desarrollar tesis socio-historicistas de Kuhn, postulando que los procesos científicos se ven estrictamente afectados por las relaciones sociales y por los hechos culturales. Como grandes de este postulado se podrían mencionar a Steve Fuller (2002) y otro es Alvin Goldman (1999). La visión de Fuller se fundamenta en que el conocimiento científico en realidad se orienta a las aplicaciones políticas, gubernamentales, organizacionales y gerenciales, desde puntos de vista sumamente teóricos y analíticos; mientras que para (Goldman, 1999), su postura de 'epistemología individualista', de naturaleza profundamente colaborativa e inte-



ractiva del conocimiento, especialmente en el mundo moderno, requiere una contraparte social: la 'epistemología social'.

Concluyendo con las epistemologías modernas, puede referirse también y a manera de enunciado, las denominadas epistemologías probabilísticas o bayesianas, que justifican su origen en postulados inductivos, tanto en el sentido de un aparato formal para la lógica inductiva como el sentido de una prueba pragmática de la racionalidad epistémica, ampliando así las leyes que argumenta la deducción, de modo tal que también justifique la inducción; por último se encuentra la epistemología de la percepción, la cual defiende una meta teórica que justifique los procesos científicos alimentados por fuentes perceptuales.

POSICIÓN METODOLÓGICA DEL TEMA

Muchos son los paradigmas que en la actualidad enmarcan las metodologías de investigaciones de carácter social; pues son abundantes las teorías que desde este punto se podrían referenciar, y que de una u otra forma aportan directrices significativas al tema de la estratificación social, para luego, tomar un referente que se convierta en la columna fundamental y permita articular el desarrollo de la investigación satisfactoriamente.

Por lo anterior, antes de fijar una posición sobre un postulado metodológico específico, se hace necesario, en primera instancia, realizar un recorrido teórico por algunas visiones metodológicas de investigación, desde el punto social que refiere esta investigación. Tomando como base la postura Empírico-Analítico o Positivista, caracterizada, básicamente porque lo que busca encontrar es una neutralidad de la filosofía, eliminando así toda dependencia de la realidad a la razón trascendental, enfatizando en un aspecto sobre el cual los fenómenos de la realidad deben verse como neutrales, puesto que son motivados por leyes de carácter universal.

Para Mardones (1991) esta postura, tiende ha-

cia lo verdaderamente actual y subsistente, con el propósito de transformar la filosofía en una ciencia de la experiencia, la cual orienta el pensamiento hacia los hechos y exalta la experiencia como conocimiento supremo, así pues, defiende la idea de que lo verdadero debe derivarse solo de los hechos, por lo que debe utilizarse el mismo método que en las demás ciencias de la observación.

Es así como la tendencia positivista considera que la sociedad debe ser tratada como la naturaleza, pues si para esta última existían leyes generales objetivas, lo mismo sucedería con la primera; otra de las características del enfoque positivista se encuentra relacionada con que la base fundamental del razonamiento debe basarse en los hechos observados, permitiendo relacionar vínculos entre los mismos y explicarlos.

En consecuencia, y siguiendo los planteamientos de Botero (2008), el positivismo afirma que en la realidad existe un orden único que tiende al progreso indefinido de la sociedad. Todo lo que ocurre responde a ese orden natural que hay que descubrir, conocer y aceptar. De esta forma, el ser humano no es el constructor de la realidad social, ya que propone una suerte de inmovilismo que descarta la problematización. Las leyes universales entonces, solo podrán determinarse dentro de un grupo selecto de conocedores de temas relacionados, los cuales observan la realidad - situación, la analizan, hallan generalidades necesarias de lo observado, tanto de tipo natural como de tipo humano, para luego así elaborar una ciencia de la sociedad.

De otro lado, se encuentra la postura Histórico Hermenéutico que fundamenta sus axiomas, en interpretar y comprender las motivaciones de la acción humana, mediante procesos libres, sistematizados, no estructurados, que se fundamentan en un nivel filosófico humanista, los cuales han aportado puntos de información relevantes a los estudios de carácter tanto histórico, sociales como psicológicos del ser humano. El origen y

sentido de la comprensión humana, ha tenido un desarrollo intelectual importante desde el siglo XIX, a raíz de la complejidad que caracteriza a la sociedad postindustrial, lo que ha dado origen a diversas escuelas y corrientes hermenéuticas que abordan, bajo una mirada descriptiva y comprensiva, la realidad. (Zapata, 2007).

Desde el punto de vista científico, la hermenéutica tiene relevancia en las ciencias sociales, cuando utiliza dentro de su desarrollo un enfoque empírico-analítico, donde su principal meta es la objetividad y la identificación de las leyes que controlan un fenómeno, permitiendo de esta forma llegar a nuevos status de conocimiento (epistemología), los cuales, ayudan al surgimiento de nuevas formas de investigación científica denominados hoy por hoy “metodos cualitativos”; dentro de los cuales aparecen diferentes corrientes hermenéuticas que interpretan datos tanto internos como subjetivos de situaciones históricas, de posturas ideológicas, de motivaciones psicológicas, culturales y cognitivos que motivan la acción humana, fin fundamental del estudio de la comprensión hermenéutica.

Otra de las importantes posturas que se pueden relacionar para el tema en cuestión, es precisamente en enfoque Sociocrítico donde su principal mentor es Kurt Lewin, quien en 1951 expone sus premisas, pretendiendo identificar la comprensión de la totalidad social, buscando mejorar la misma a través de la crítica ideológica; dicho en otras palabras pretende que los individuos que hacen parte de una sociedad analicen su realidad y al mismo tiempo evolucionen en la construcción de valores que permitan mejorar su calidad de vida, aprendiendo de sus propias experiencias.

El enfoque sociocrítico motiva a realizar una investigación participativa y transformada respecto al objeto de estudio, siendo este último el objeto, entendido como un individuo. La principal característica de este enfoque es el análisis y la reflexión sobre las situaciones sociales, donde el principal objeto de estudio son las personas,

y la forma como estos interactúan con su contexto social.

Para esta investigación en particular, teniendo en cuenta los anteriores postulados metodológicos de investigación en ciencias sociales es importante evaluar y tener en cuenta las relevancias fenomenológicas en relación con la metodología, que será desarrollada durante la construcción de este trabajo; para lo cual se consideran los planteamientos de Alfred Schutz y Thomas Luckmann quienes a partir del interrogante: ¿en qué sentido se puede establecer una relación entre fenomenología y las ciencias sociales? desarrollan todo un debate el cual ayuda a comprender de una mejor forma cada una de las perspectivas.

Según Schutz la fenomenología es el puente de comunicación para la fundamentación filosófica de las ciencias sociales. El objeto de análisis Schutziano lo constituyen las experiencias y las acciones humanas. (Schutz, 1932); su principal herencia fue la sociología comprensiva, cuya impronta está representada en Max Weber; de igual manera su discípulo Luckmann, sigue su legado ideológico, argumentando que las propiedades objetivas de las realidades socio-históricas están basadas en estructuras universales de orientación subjetiva en el mundo. Siguiendo estas consideraciones, la ciencia social solo puede ser fundada sobre el principio de “reflexividad epistemológica” (Luckmann, 1979). Las anteriores ideologías solo dejan entrever que siempre existirán predeterminantes para el conocimiento, cuando de ciencias sociales se trate, dándole gran relevancia a las realidades socio – históricas del día a día.

En conclusión y luego de realizar un barrido metodológico, analizar los diferentes postulados que se refieren a investigaciones de tipo y/o carácter social, se decide adoptar un referente metodológico-investigativo Sociocrítico, caracterizado por ser en su gran mayoría de carácter cualitativo, y donde se pueda identificar claramente la impronta de Weber con respecto a la



sociología comprensiva. Los diferentes postulados de investigación tanto de carácter cualitativo como cuantitativo y demás, han sido considerados como postulados diferentes; sin embargo, en el estado actual del desarrollo de la ciencia y el conocimiento, la búsqueda de una mirada holística a las realidades, hace necesario que los métodos dialoguen y permitan que su uso posibilite el acceso más profundo a los hechos y fenómenos de la realidad en la sociedad, por lo cual metodológicamente hablando, en algún momento de la investigación se tendrán que encontrar para arrojar algún tipo de resultado el pro del cumplimiento de la misma como de sus objetivos.

CONCLUSIONES

Uno de los principales desafíos en materia de políticas públicas, de carácter social en América Latina, es la inmensa variedad de modelos y grados de desarrollo de los sistemas de bienestar en los distintos países. Esta variedad es evidente en los esfuerzos fiscales destinados a servicios sociales, en la cobertura poblacional de los sistemas de protección, en los modelos de estratificación, en el rango y variedad de servicios para el Estado, en su calidad y en la distribución sectorial del gasto público social.

En este orden de ideas, las críticas han sido numerosas a través de los tiempos, en cuanto a las teorías de índole social se refiere, pues son evidentes los grandes vacíos que se logran apreciar en relación con el problema de la desigualdad, entendida esta como la distribución asimétrica de personas y bienes en una sociedad; parte de estas tantas opiniones expresan la evidencia relativa de la presencia importante de los sistemas sociales que funcionalmente son diferenciados tales como la política, la economía, el derecho, la religión entre otros, llevándonos a entender que gran parte de estos postulados de diferenciación sistémica, sobre desigualdad o estratificación, se han denominado desde hace más de una década como la disputa de las dos sociologías.

Los estudios referentes a la desigualdad social

dentro de muchos otros temas, aparecieron a mediados del siglo XIX, dando explicaciones de algunas bases de la sociedad moderna y actual, dentro de las cuales se podrían mencionar: a) El esquema de la lucha de las dos clases de Marx y Engels (1848); b) la desigualdad de clases dominantes y dominadas en el organismo social de Spencer (1912); c) la división en clases económicas de Weber (1922); d) el problema de la desigualdad como situación anómica de la sociedad industrial de Durkheim (2001), o e) críticas como la difícilmente justificable ausencia de una dimensión espacial del sentido en las bases de la teoría Stichweh, (1998), Kuhm (2000), f) la aparente contradicción social sobre la base de la dualidad sistema/mundo de la vida Habermas, (1982) y por último g) el supuesto excesivo carácter macro de la teoría de sistemas frente a los problemas micro (Esser 2003), entre otras.

Con todo lo anterior, la principal meta de carácter ontológico es sostener el postulado, que el problema de la desigualdad en la distribución del ingreso y en la formulación de políticas de estratificación social en América Latina, específicamente en Colombia y Argentina son elementos claves en el entendimiento de la sociedad moderna.

Desde esta perspectiva, las sociedades latinoamericanas no son ajenas a los problemas socioeconómicos globales, que tienen múltiples raíces, y por ende reclaman una discusión crítica y conceptual, tendiente a brindar respuestas para una acción responsable y solidaria. En este sentido, podrán generarse políticas públicas de aplicación concreta en contextos que se caracterizan por la relevancia del status social, el poder y el interés.

Estas características, parecen acentuarse a comienzo del siglo XXI, en donde a los modelos neoliberales, de algunos gobiernos, se les ha indilgado la consolidación de oligarquías o la conformación de nuevas clases sociales altamente privilegiadas, dentro de las cuales se acentúan no solamente las brechas en los ingresos y pa-

trones de consumo, sino también las estructuras de poder. De esta manera, se considera que estas nuevas élites sociales ascienden al poder gracias a la ingenuidad y maleabilidad de los estratos inferiores de la sociedad respectiva (Mansilla, 2012) y una vez en el gobierno, estas nuevas clases dirigentes se tornan conservadoras, en el sentido de mantener rutinas de preservación del poder. Por ejemplo, no muestran interés en la forma cómo se tratan los temas de desigualdad social bajo el enfoque de la estratificación, lo que deja entrever cierta incapacidad para el análisis de temáticas socioeconómicas de largo plazo.

Es así como, durante las últimas dos décadas, se ha evidenciado en buena parte de los países sudamericanos una vigencia de modelos populistas, con una arraigada visión utópica hacia el igualitarismo que tienen relación con las carencias que el sistema capitalista no ha logrado resolver. Es en este orden de ideas, en donde se evidencia la necesidad de ahondar en la dimensión crítica, sin la cual, toda actividad humana, podría perder su guía orientadora hacia un mejoramiento de su bienestar social.

Por este motivo, abordar el problema de la desigualdad social se concibe como un determinante para la comprensión de la sociedad moderna. En esta dimensión, es preciso distinguir la dualidad entre diferenciación funcional y estratificación; considerando la primera una característica propia de la sociedad moderna, en lo que para Luhmann (1977) se trata de un problema de coordinación entre los distintos sistemas sociales. Por su parte, la estratificación se entiende, de acuerdo con la definición de Ralph Linton (1936), como la “adscripción” o pertenencia a familias de estratos altos. La diferencia fundamental entre estas dos formas de diferenciación basadas en la desigualdad se encuentra fundamentada en diferencias territoriales y no en el parentesco como factor diferenciador.

Sin embargo, desde un punto de vista evolutivo, Parsons (1940) establece “seis criterios que permiten definir la estratificación a nivel indivi-

dual: parentesco, cualidades personales, logros, posesiones, autoridad y poder” Estos criterios permiten, que dentro de las estructuras sociales vigentes, los individuos presenten atributos sociales determinantes del estatus. Por tanto, el estatus de clase de un individuo, es el que este comparte con los demás miembros (Parsons, 1949) aclarando que el concepto de clase debe ser visto bajo una dualidad, de forma particular un estatus de clase de un individuo y de forma más amplia, como una clase social al conjunto de estos individuos.

Los análisis a estas aproximaciones, permiten recalcar la urgencia de plantear una teoría de la desigualdad que esté en condiciones de responder a la multiplicidad de expresiones al respecto. Esto sin duda constituye un desafío, del que bien se puede elucubrar su capacidad de conexión a la vez que un paso inicial para la investigación a nivel latinoamericano.



REFERENCIAS

- Antunes, R. (2003). Adiós al Trabajo? Ensayo sobre las metamorfosis y el rol central del mundo del trabajo.
- Atria, R. (2004). Estructura Ocupacional, estructura social y clases sociales. Políticas Sociales No. 96, CEPAL.
- Botero, C. A. (2008). Teoría y Metodología de la Investigación. Modulo, Fundación Universitaria Luis Amigo, Facultad de Ciencias Administrativas, Económicas y Contables, Colombia.
- Briones, G. (1996). Epistemología de las ciencias sociales. Bogotá, Colombia: Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior, ICFES.
- Bunge, M. (1980) (s.f.). La ciencia. Su método y su filosofía. Buenos Aires, Argentina: Siglo Veinte.
- Bunge, M. (1998). Sociología de la Ciencia. Buenos Aires, Argentina: sudamericana.
- Cárdenas, H. (Agosto de 2012). La desigualdad de la sociedad. Diferenciación y desigualdad en la sociedad. Persona y Sociedad.
- Castoriadis, C. (1986). El campo de lo social histórico. Filosofía - Historia - Letras.
- Chomsky, N. (1988). Language and Problems of Knowledge. Cambridge, Reino Unido.
- Crompton, R. (1993). Clase y estratificación. Una introducción a los debates actuales. Madrid, España: Tecnos.
- Einstein, A. y. (1950). La Física Aventura del Pensamiento. Buenos Aires, Argentina: Losada.
- Filgueira, C. (2001). La actualidad de viejas temáticas: sobre los estudios de clases, estratificación y movilidad social en América Latina. Técnico, CEPAL, Políticas Publicas No. 51.
- Filgueira, F. (2003). EL NUEVO MODELO DE PRES-TACIONES SOCIALES EN AMERICA LATINA EFICIENCIA, RESIDUALISMO Y CIUDADANIA ESTRATIFICADA. Social Sciense Reseach Council , 23.
- Francés García, F. J. (2009). Elementos para el estudio de la estratificación social en las sociedades avanzadas: estrategias operativas. Revista Obets 3, 43-57.
- Galeano, M. E. (2004). Diseño de Proyectos en la Investigación Cualitativa. Medellín, Antioquia, Colombia: Fondo Editorial Universidad Eafit.
- Gandía Corral, E. (2004). Filosofía de la Ciencia. Memoria curso Filosofía de la Ciencia del profesor Francisco Campos Roselló.
- Goldman, A. L. (1999). Knowledge in a Social World. . New York, Estados Unidos: Oxford University Press.
- Instituto Nacional de Estadísticas - Chile. (2011). Estratificación Socioeconómica en Encuestas de Hogares. Instituto Nacional de Estadísticas - Chile, Departamento de Estudios Sociales. Santiago de Chile: Instituto Nacional de Estadísticas.
- Kaplan, A. (1964). The conduct of inquiry. San Francisco: Chandler.
- Klein, E., & Tokman, V. (Diciembre de 2000). La estratificación social bajo tensión en la era de la globalización. Revista de la CEPAL (72), 7-30.
- Kuhn, T. (1975). La Estructura de las Revoluciones Científicas. México.
- León, A., & Martínez, J. (2001). La estratificación social chilena hacia fines del siglo XX. Santiago de Chile: CEPAL.
- Luckmann, T. (1979). Phanomenologie und Soziologie. Stuttgart: Richard Grathoff. (Filgueira F., 2003) (Cárdenas, Agosto de 2012) (Castoriadis, 1986)

Marx, K. (2003). El 18 brumario de Luis Bonaparte. Alinza Editorial.

Mardones, J. M. (1991). Filosofía de las Ciencias Humanas y Sociales: materiales para una fundamentación científica. España: Anthropos.

Ossowski, S. (1969). Estructura de Clase Sociales y Conciencia Social. Madrid, España: Península.

Padrón, J. Tendencias Epistemológicas de la Investigación Científica en el Siglo. XXI. Universidad Simón Rodríguez, Caracas.

Quine, W. V. (1969). Epistemology Naturalized. Ontological Relativity and Other Essay.

Rojas Osorio, C. (2001). Invitación a la Filosofía de la Ciencia. Humacao.

Russell, B. (1953). The Scientific Outlook. Reimpreso como Science and Values en Wiener, P.P. En Reading in Philosophy of Science: Introduction to the Foundations and Cultural Aspects of the Sciences . New York, Estados Unidos : Scribner.

Schutz, A. (1932). Der sinnhafte Aufbau der sozialen Welt. Eine Einleitung in die verstehende Soziologie. Werkausgabe: Konstanz UVK.

Weber, M. (1964). Economía y Sociedad. México: FCE.

Zapata, R. V. (2007). Olas Paradigmáticas: enfoque Hermenéutico. Revista Ciencias Estrategias, 15 (17), 83-92.



